



Hablar de insaculación es demeritar la capacidad de quienes pertenecemos a la UPN de discernir críticamente.

Es trasgredir el educar para transformar.

El poder no puede limitarse a una élite, como única de poder tomar decisiones sobre los trabajadores de la educación.

La insaculación es ir en contra de todo proceso democrático.

La insaculación da lugar a la apatía, a ocultar posiciones. Un insaculado puede llevar su propia posición o adherirse con quien simpatice o caer en la inanición.

¿Para qué queremos un insaculado que ignoró el proceso de golpeteo que hemos vivido en la regularización de las plazas que ha dado lugar a la explotación de los compañeros de asignatura, al desconocimiento del trabajo académico y a la discriminación de su participación en procesos de titulación, a poner en riesgo programas educativos sostenidos con su participación?

Lo que se observa es que se quiere la insaculación para desactivar voces críticas, voces que discrepan de otras posiciones.

¿Cómo creer que cuatro consejeros son nacionales cuando fueron votados sólo en la Cd. de México?

Las normas del decreto son acomodadas a intereses de quienes llevan la batuta. Aprueban según convenga, se vio con los dos últimos puntos para revisar contrataciones: “evitar”, fue la palabra.

En la Unidad 094 no se dio la discusión sobre el congreso. Todo se remite a invitar a sportar planteamientos individuales.

No se oculte ni se simule, lo válido es la Participación representativa

Olimpia González Basurto
Unidad 094 Centro

